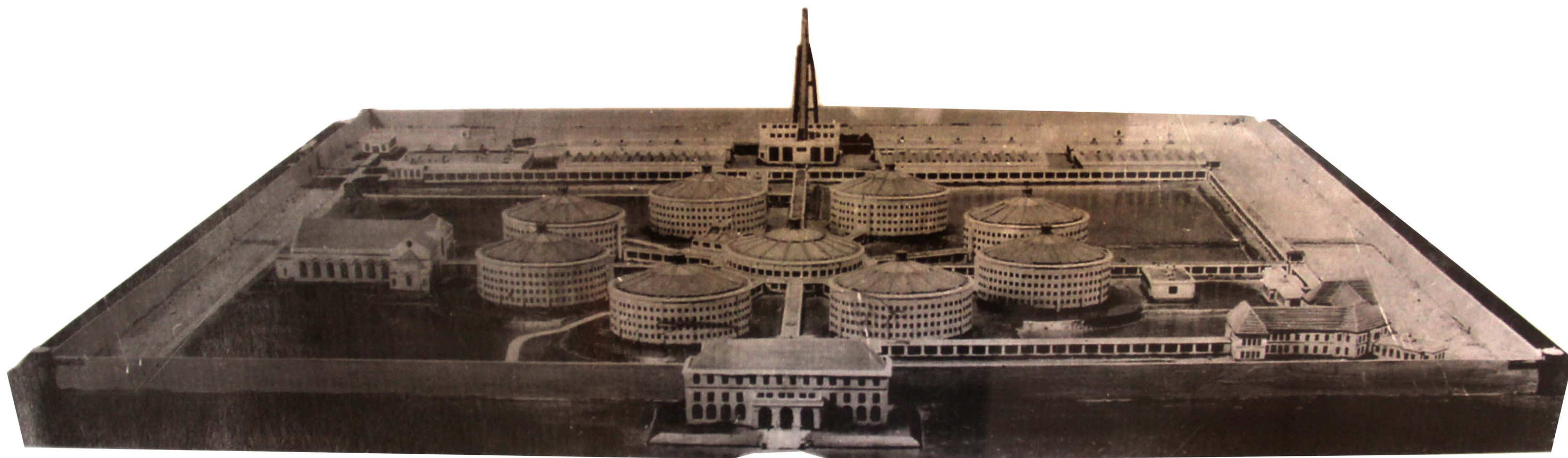


Distopia

Intervención en Presidio Modelo Isla de
la Juventud, Cuba.

Rigoberto Díaz Martínez.



Maqueta del Presidio Modelo



Cuando analizamos un espacio por sus propiedades simbólicas (para lo que fue construido, o aquellos procesos históricos que se desarrollaron dentro de él) también es muy importante tener en cuenta su forma. Esta relación forma-función se encuentra en todas las estructuras arquitectónicas. Desde esta perspectiva el proyecto Distopia pretende crear un orden utilizando la arquitectura como medio.

«Orden» es la propiedad que emerge en el momento en que varios sistemas abiertos, pero de origen aislados, llegan a interactuar por coincidencia en el espacio y el tiempo, produciendo, mediante sus interacciones naturales, una sinergia que ofrece como resultado una realimentación en el medio, de forma que los elementos usados como materia prima, dotan de capacidad de trabajo a otros sistemas en su estado de materia elaborada. Esta interacción con el poder en la mayoría de los casos suele ser específica en diferentes plataformas simbólicas. El panóptico es uno de los mecanismos más efectivos para crear un orden de manera psíquica. La arquitectura sugiere y establece un modo de organización política.

El panóptico, una prisión sin rincones, viene a ser un proyecto del filósofo Jeremy Bentham, donde se pretendía crear la sensación de estar bajo vigilancia permanente. Tomando como referencia y punto de partida el Presidio Modelo situado en la Isla de la Juventud, única cárcel en Latinoamérica con este sistema.



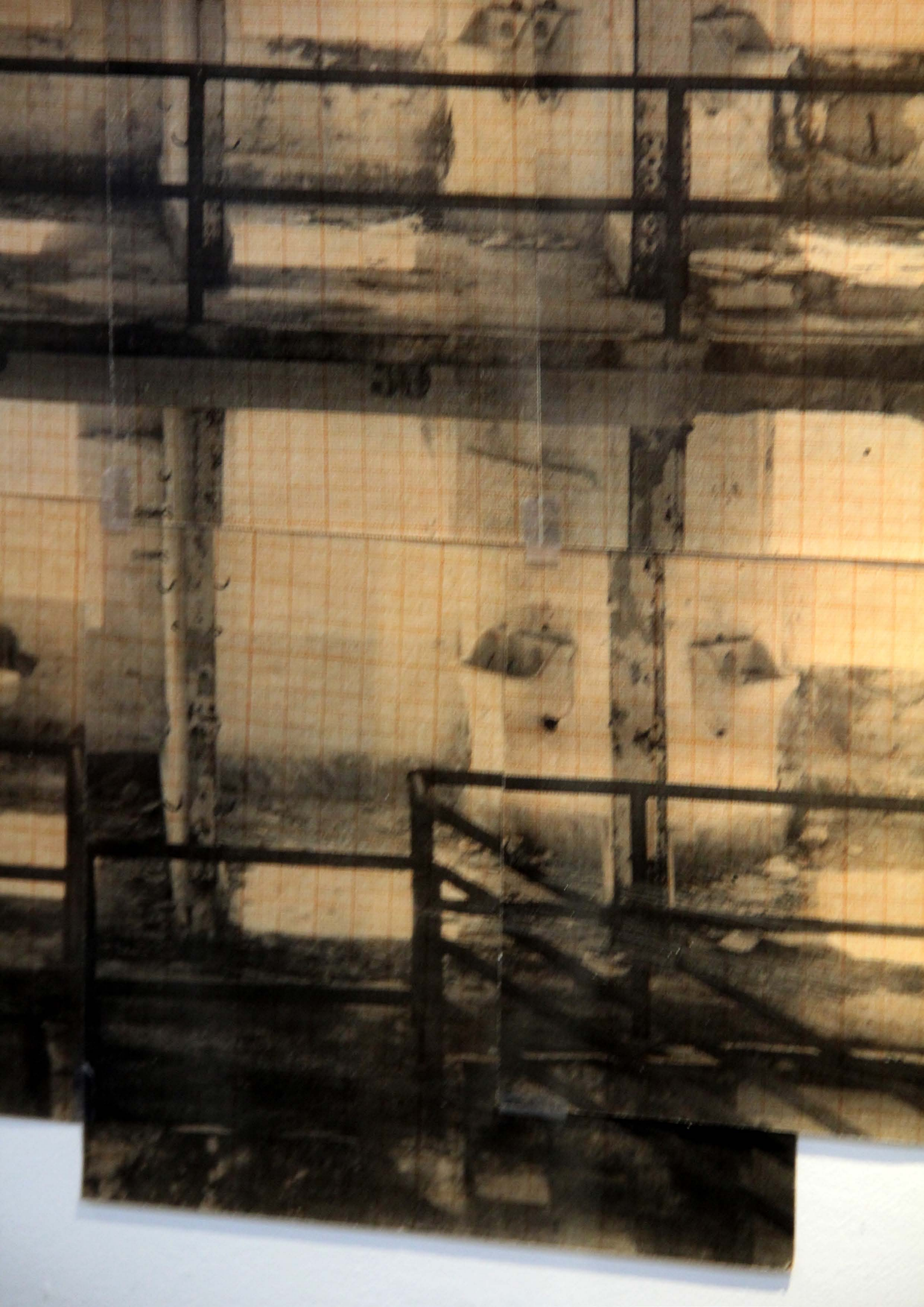




La pieza se adentra en un proceso fotográfico realizado en la actual edificación del presidio, ocupando la posición del guardia. Enfocar y registrar desde este punto hasta cada celda, es una forma de reactivar el espacio y su función. Cada foto se unió para crear un mosaico de 480 fotografías, en un total de 150cm x 1200cm. La panorámica del interior de cada circular vista desde la posición del guardia, convierte al espectador en un vigilante también... «Cada camarada se convierte en un vigilante».

Este proyecto dialoga y establece sobre el espacio un principio de cambio en el concepto de modificación para la conducta del individuo. Haciendo referencia a una sociedad ficticia, frecuentemente emplazada en un futuro inmediato, donde las consecuencias de la manipulación y el adoctrinamiento masivo llevan al control absoluto. El sueño de convertir una prisión en un lugar de rehabilitación, es un proceso magnánimo de sanación. Tal y como señala Jeremy Bentham, aseguraba que pasada una larga temporada en la prisión, el recluso internalizaría de tal manera el sentimiento de estar bajo vigilancia, que este no le abandonaría ni cuando hubiera recuperado su libertad, lo cual disminuiría las posibilidades que volviera a delinquir. La fotografía o el proceso de fotografiar es muy importante para comprender la obra, ya que considero el acto de fotografiar como acción-intervención. La posición que adopta el artista para realizar la fotografía es un detonante dentro la pieza. La fotografía se comporta como un residuo de la acción, más allá de la información tomada en la imagen. Asumir la posición del guardia en este caso viene hacer como asumir un rol dentro de la escena, tomar una posición (vigilante).



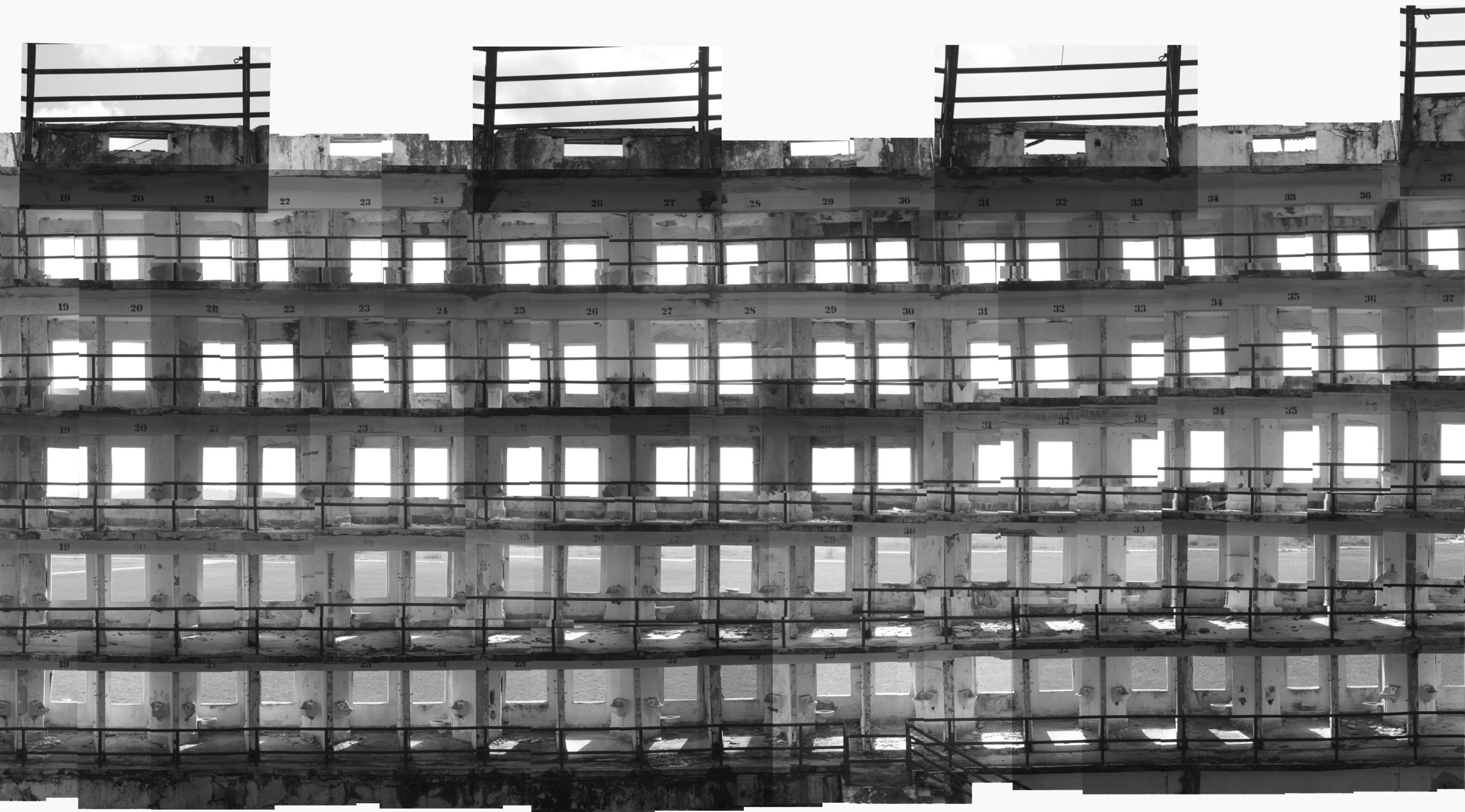


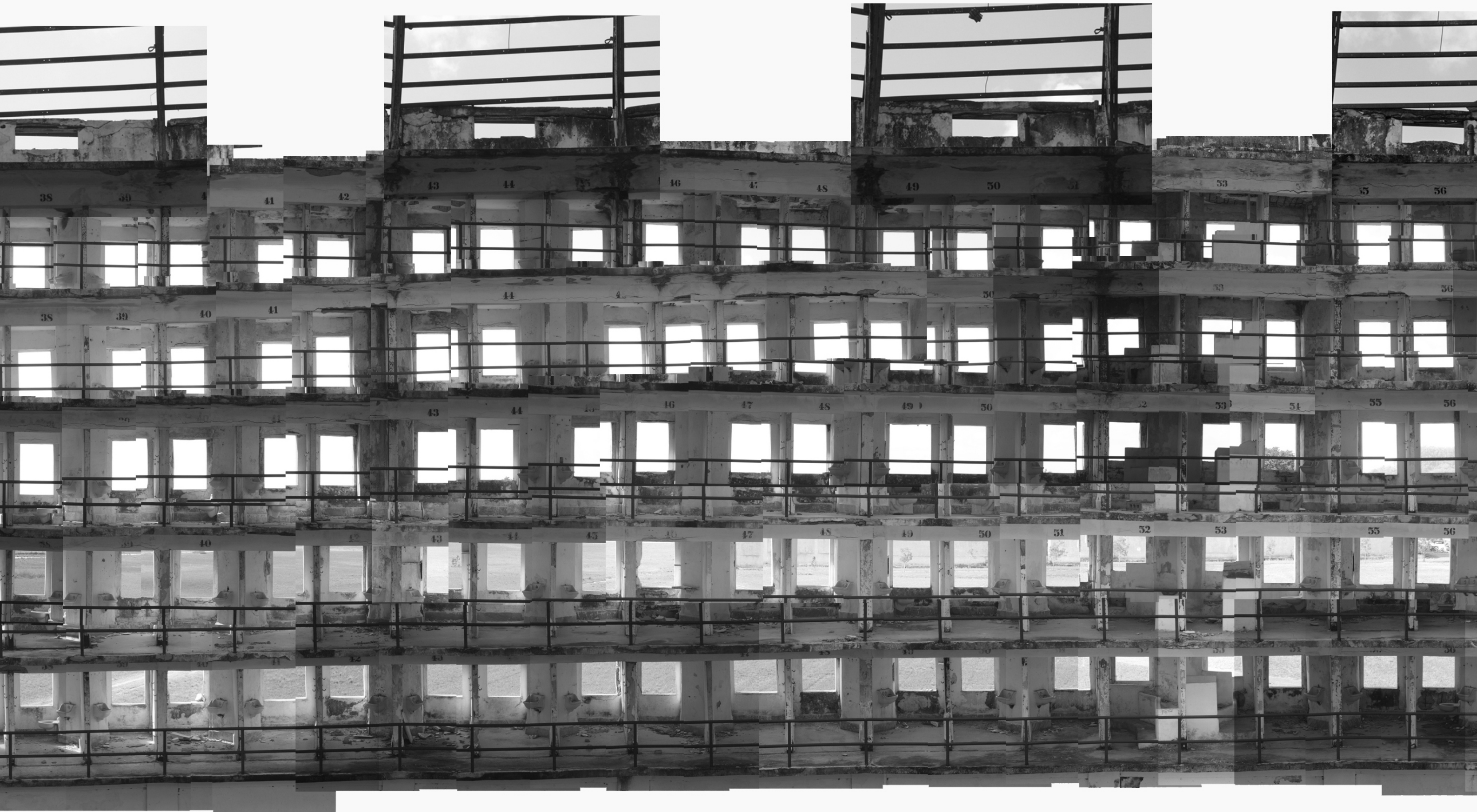
Detalles

Vista general, Exposición El orden de todas las cosas.

















E s t u d i o
] . . . [
Rigoberto Díaz